Año 1. **Martes 17 de Febrero de 1863.** **Número 41.**

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes..... 9 rs.
Por tres id..... 24
Provincias, por un mes..... 10
Por tres id..... 27
Un número suelto *cuatro cuartos*

EL SEGURA.

DIARIO

DE INTERESES MATERIALES, CIENTIFICO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE NOTICIAS.

PRECIO DE INSERCION.

Los anuncios, desde 36 céntimos línea hasta 12 segun el número de veces.
A los suscritores se les rebajará segun el valor.
Toda insercion en 1.ª, 2.ª y 3.ª página á 74 céntimos línea.

ÚNICO PUNTO DE SUSCRICION: En la Redaccion y Administracion de este periódico, sita en la calle del Príncipe Alfonso, núm. 32: donde tambien se harán toda clase de reclamaciones.

ADVERTENCIA.

Con objeto de que nuestros operarios puedan disfrutar de las fiestas del carnaval, hoy solo damos una hoja, por lo que suplicamos á nuestros constantes suscritores nos dispensen.

MURCIA 17 DE FEBRERO.

CIENCIAS, ARTES Y BELLAS letras.

AGRICULTURA.

Preparacion del grano para simiente.

Sobre la conveniencia de la siembra, han discutido una reunion de labradores, previniéndose por si las aguas son tardías. Segun estos, unos opinan que importa ganar tiempo cantando la semilla á la tierra si está carece de humedad completamente: otros creen preferible, para evitar que los rocios y las nieblas la muevan, aguardar siempre para sembrar á que llueva y quede bien calada la tierra. La siembra hecha en buena sazon lleva todo el año gran ventaja á la que se hizo inoportuna. Asi suelen conocerlo todos los labradores, y si algunos obran de otro modo, no aguardando para verificar la operacion á que sobrevengan las lluvias, es porque teniendo una estensa barbechera, no les quedaria tiempo despues para enterrar toda la simiente.

Siguiendo el sistema antiguo, es decir, el de cubrir con el arado, tienen razon sobrada: pero con el moderno no hay que temer semejante inconveniente. Arrojando el grano con sembradera, se siembra cinco ó seis veces mas que con el antiguo instrumento, puesto que en cada vuelta la sembradera cubre de cinco á siete hielos, al paso que solo entierra uno el arado. Tambien se adelanta mucho tiempo con la grada.

Aparte de esto, los labradores que no han sembrado todavia, pueden emplear otros medios para que germinen mas pronto que de ordinario las semillas, sobre lo cual pueden leerse con fruto las siguientes líneas escritas por un autor contemporáneo:

«Labrada la tierra, se destroza y desmenuza, ya con la rástra de diente, ya con la azada, y luego entra el escoger la semilla. Esta ha de ser la mejor que se pueda en calidad, de peso y sazon. Nunca darán los labradores bastante importancia á la advertencia, que aquí les hacemos. Algunos la van escogiendo en miés de pié, de entre las macollas mas lozanas, y de ellas las espigas del centro en campo no muy cargado de estiércol, y las guardan por separado sin desgranar, y no en silos ni en sótanos, sino en graneros altos y ventilados. Así es como se propagan las buenas castas, y á veces se consiguen variedades aun mas apetecibles.

«Las simientes dudosas deben probarse con anticipacion. Al efecto se rocian con agua tibia y se ponen en paraje abrigado para ver si germinan bien, ó se meten en un trapo ó bayeta húmeda, ó en fin, se siembran entre basura ó estiércol, no muy fuerte. Por el número de granos que brota se juzga aproxsimadamente la calidad de la simiente que se trae entre manos. Conviene renovarla de tiempo en tiempo, y será cuando se advierta que el grano va desmejorando, y no ántes. La nueva simiente ha de venir de terreno análogo al que va á ocupar, y en todo caso de temperamento mas frio á mas cálido, y no al revés, porque le llevaria mal.

«Todo preparado para la siembra, bueno el temperamento y con esperanza de lluvia, es acertado poner en agua la simiente veinte y cuatro horas antes de usarla, para que con la mayor prontitud germine y se desarrolle. Si en el agua se hecha estiércol ó legía, tendrá el embrion mas fuerza y la planta mayores medros; y si se pusiere hollin en el agua y mucho mejor cal, de modo que forme una lechada clara, morirán los insectillos que tuviere la simiente y esta se preservará de los gorriones y otros pájaros que se la comen si no está bien enterrada en el campo. Por supuesto que los granos de trigo que sobrenacen en el agua, deben quitarse, porque están vanos y no han de producir.

«De poco sirve un buen consejo si no lo sigue aquel á quien se le dá: esto supuesto, para que lo antedicho produzca el resultado apetecido, es preciso que los labradores lo practiquen, ó por lo menos que lo ensayen en este mismo año.»

(De *El Agente consultor*.)

GACETILLA.

Aclaracion.—Un jóven abonado de la 7.ª fila de butacas se ha acercado á esta redaccion á preguntarnos si debia tenerse por aludido en la gacetilla publicada en el número del domingo último con el epígrafe *Nuevo gabinete de lectura*; en honor de la verdad, y sin que á ello nos muevan sugestiones de ninguna especie, debemos manifestar que no ha sido nuestra intencion aludir á persona determinada en la referida gacetilla.

Lágrimas.—Se puede reir por nada; pero es preciso llorar por algo. Sin embargo, las mugeres lloran con la misma facilidad que rien.

Si una muger llora delante de otras, pronto vereis que lloran todas.

Una muger que llora delante de su amante no le pertenece.

Muger que llora, pide consuelo: y del consuelo á la felicidad hay muy pocos kilómetros.

El llanto verdadero de las mujeres es el de despecho.

—113—

LA VUELTA DE MI PASTORA.

Tocar los rabeles,
tañer las zampoñas
que vuelve á los prados
mi linda pastora.
Por eso se muestran
cubiertos de rosas
los sotos y valles,
apriscos y chozas.
Los tristes zagales
alegres se tornan
y al son de sus flautas
componen mil trovas,
que escuchan amantes
sus bellas hermosas.
Los blancos rebaños
¿nó veis cual retozan
triscando contentos
por la selva umbrosa.

—112—

Ya balan los corderillos
por la cima de los cerros
y el ladrido de los perros
se oye en lejano rumor,
y enmedio de la pradera
danzan alegres zagales
ahogando todos sus males
al sordo eco del tambor.

Rio de la Ferreria,
bendito tu grato arrullo,
de tu corriente al murmullo
yo tranquilo me adormí,
tu poético entusiasmo
deja al pecho enagenado...
tengo en el alma grabado
dulce recuerdo de tí.

Adolfo R. Gamez.

—109—

Desde entonces las horas
pasaron para mi breves y hermosas,
mas veo que tú lloras,
y vuelven congojosas
las penas en tropel mas angustiosas.
Mi férvida ternura
servirá de consuelo á tus dolores;
tu pena y amargura
templarán cariñosos mis amores,
pasando adormecida.
la deleznable y engañosa vida.
Placeres á millares
gozaremos hermosa en este suelo,
y lejos los pesares
verás en nuestros lares
la calma angelical del puro cielo.

Alfonso G. Clemencin.